



EDGARDO PALLERO

Comencé haciendo cine con Fernando Birri en la Escuela de Cine de la Universidad Nacional del Litoral de Santa Fe. Yo hago solamente producción. Profesionalmente es la especialidad a la cual estoy dedicado, y no me interesa la dirección.

Trabajé los primeros años, hasta el 1963, en la Argentina, y los títulos más importantes de películas en los cuales he sido el productor son: *Los Inundados*, largometraje, *Tire Dié*, documental, una encuesta social filmada, y *La Pampa Gringa*. Después me fui al Brasil a fines del 63, porque en Argentina, por una situación general que vivía el país, económica, política y social, no había condiciones objetivas y concretas para continuar trabajando. En Brasil me integré afortunadamente en el movimiento del Cinema Novo por una coincidencia de objetivos y de pensamiento de lo que debía de ser el cine en Latinoamérica.

Produje cuatro documentales: *Viramundo*, dirigido por Geraldo Sarno, *Memorias do Cangaço*, dirigido por Paulo Gil, *Subterráneos del Fútbol*, dirigido por Maurice Capovilla, y *Escuela de Samba*, dirigido por otro argentino que se fue conmigo, Manuel Jiménez. Regresé el año pasado a la Argentina. Continué trabajando en la Escuela del Cine y actualmente estoy trabajando con Walter Achugar, Bernardo Breski, y Bernardo Zupnik, con quienes hemos constituido una distribuidora en la Argentina, con la intención de abrir el camino en nuestro país a los films del nuevo cine, no solamente argentinos, que tienen dificultades para ser exhibidos, sino de los otros países latinoamericanos.

Posiblemente deje de trabajar por un tiempo concretamente en la producción de películas y me dedique exclusivamente a tratar de montar o de levantar esta distribuidora, porque entendemos que el problema fundamental del cine nuevo en América Latina, es conseguir un público que vea sus películas. Las razones por las cuales los films no llegan a su público natural, son muchas, pero hay una fundamental: es que las estructuras de los países latinoamericanos responden a ciertos intereses que se enfrentan a los temas y a los pensamientos de los realizadores de este nuevo cine, por lo menos en Argentina y en Brasil, y por lo tanto creemos que esta es la salida que debemos buscar, es decir, crear una estructura autónoma, independiente de organismos oficiales, por medio de la cual podamos controlar la exhibición y la distribución de nuestros films. Sabemos que esto es ambicioso, que va a ser muy difícil, pero creemos que hay que intentarlo como única salida.

Pienso que uno de los problemas graves que tienen los países latinoamericanos en el plano de la cultura es la penetración cultural imperialista, que no sólo distorsiona nuestras legítimas tradiciones culturales, sino que también escamotea, deforma y oculta nuestra realidad, desfigurándola o dándole interpretaciones falsas.

El cine debe ser un instrumento para mostrar, analizar, investigar y hacer conocer cuál es nuestra verdadera realidad, cuáles son sus verdaderos problemas; en ese sentido creo en la vigencia de un nuevo cine latinoamericano.

"SUBTERRÁNEO DEL FUTBOL", MAURICE CAPOVILLA

